

Pero, ¿qué desencadenó la Gran Guerra? En aquellos momentos, Europa era el centro económico, político y cultural del mundo. Sin embargo, el Viejo Continente parecía no compartir los mismos objetivos. Francia, Gran Bretaña y Alemania competían entre ellas por ser líderes industriales en Europa a pesar de la incuestionable ventaja alemana. Por su parte, Rusia, los imperios austrohúngaro y otomano y las pequeñas naciones balcánicas habían empezado a modernizarse a pesar de que la mayoría de su población aún vivía de la agricultura.

La unificación de Alemania en el año 1871 la había convertido en una gran potencia que amenazaba de manera directa los intereses económicos tanto de Francia como del Reino Unido. Alemania se hallaba en plena búsqueda de nuevos mercados y pretendía ampliar su imperio colonial, todo lo cual ya había provocado tensiones, puesto que el reparto que habían diseñado Francia y Gran Bretaña distaba mucho de las pretensiones que tenía Alemania en aquellos momentos.

Tanto Francia como el Reino Unido eran dueños de amplias posesiones por todo el mundo, e incluso algunas naciones más pequeñas y no tan ricas como Bélgica y Portugal dominaban zonas mucho más extensas que sus propios estados nacionales. Por su parte, el Imperio austrohúngaro carecía de colonias mientras que Alemania únicamente pudo conseguir, tras muchas presiones, Togo, Camerún, el desierto de Namibia y la actual Tanzania, cuatro territorios africanos sin apenas riquezas y con escasas oportunidades económicas.

Las proclamas nacionalistas incidían en la unión sin reservas de toda la ciudadanía contra la amenaza de un supuesto enemigo exterior, lo que provocó un incremento de las desigualdades sociales, un aumento en las discrepancias políticas y, lo que era inevitable, culpabilizar a los países vecinos de los propios problemas económicos. Todo aquel caldo de cultivo tuvo su cúlmén en las escuelas y en el ejército: Los actos patrióticos se multiplicaron, e incluso la prensa puso su grano de arena para descalificar a los supuestos enemigos de la nación.

El fuerte espíritu nacionalista presente en la mayoría de discursos políticos acabó eclipsando los planteamientos de los líderes socialistas y los sindicatos obreros. Por ejemplo, las reivindicaciones territoriales que proponía el nacionalismo francés (devolución de Alsacia y Lorena, en poder de Alemania) o el nacionalismo italiano (la devolución de las regiones del norte de Italia, en poder del Imperio austrohúngaro) calaron de tal manera, que la ciudadanía creyó en la necesidad imperiosa de hacer lo imposible por liberar e incorporar de nuevo esas regiones a sus respectivos países.

Europa central y oriental no fueron una excepción. Las minorías que vivían en los Balcanes empezaron a reclamar la creación de un Estado propio, mientras que Serbia y Bulgaria pretendían ampliar sus fronteras para acoger a todas aquellas personas que habían emigrado en el pasado, algo que, por otra parte, chocaba frontalmente con las pretensiones de los Imperios austro-hungaro y otomano. Llegados a este punto, las reivindicaciones de los pueblos eslavos fueron apoyadas por Rusia, que a su vez buscaba una salida geoestratégica al Mediterráneo.

En medio de todo este complicado panorama, diversas corrientes de pensamiento alimentaban el afán de los distintos países por conseguir, más allá de sus propias fronteras, la unión de toda aquella población que tenía un origen común. Entre todas estas ideologías, una de las más destacadas fue el pangermanismo alemán, cuyo fin era volver a reunir en un gran imperio a todos los pueblos de origen germánico, y el paneslavismo serbio (apoyado por sus "hermanos" eslavos rusos), que proponía la unión bajo un mismo Estado de todos los pueblos eslavos.

Durante las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, las potencias europeas habían configurado una política de alianzas que dio lugar a la aparición de dos bloques antagónicos. En 1882, la recién unificada Alemania firmó un tratado de colaboración militar con su aliado tradicional, el Imperio Austro-Húngaro, para aislar a su gran enemiga: Francia. A este acuerdo se uniría más adelante Italia, por lo que el pacto pasó a conocerse como Triple Alianza.

Así, antes del estallido de la Primera Guerra Mundial, la mayoría de gobiernos hizo grandes inversiones para fortalecer y modernizar sus ejércitos, a los que se dotó de los últimos avances armamentísticos con la excusa de la defensa. Este período fue conocido como "La paz armada", en realidad una escalada armamentista que duró entre 1871 y 1914, y que no estuvo exenta de algunas graves crisis como la que provocó el dominio de Marruecos (1905-1911) y que se resolvió en contra de Alemania y a favor de Francia, que contaba con el apoyo del Reino Unido.

Fuente: [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origenes-causas-y-efectos-primera-guerra-mundial-2\\_18350](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origenes-causas-y-efectos-primera-guerra-mundial-2_18350)

---

#### Preguntas de discusión:

1. ¿Conocer la historia es útil?
2. ¿Cuál es la diferencia entre la justicia entre individuals y la justicia entre naciones?
3. Imagínate que seas líder global, y los países no dejan de discutir sobre recursos y territorio para que puedan apoyar a su población en crecimiento. ¿Cómo arbitrarías tú la lucha multinacional por recursos?